

**3 de mayo 2026**

Obra: Jesús camino para ir al Padre

Personajes: Jesús, Fray y Jimena.

Material adicional: Televisión, cara de odio.

---

***(Entran a escena Fray y Jimena)***

**Fray:** Hola amigos.

**Jimena:** Hola amigos. Hola Fray. Hoy no entiendo nada.

**Fray:** ¿Por qué Jimena?

**Jimena:** Yo quiero vivir en el Reino de Dios y tener vida en más abundancia. Pero mis amigos se burlan de mí y me dicen que Jesús no existe. Dicen que solo existe Dios, pues es quien creó el sol, la luna, los árboles y todo lo demás.

**Fray:** Jimena, no permitas que haya duda en tu corazón.

Voy por Jesús, para que Él te quite la duda.

***(Sale Fray. Entra a escena Jesús)***

**Jesús:** ¿Tú crees en Mí?

**Jimena:** Claro que sí. Pero creo que no estoy en tu Reino. Y por eso tengo dudas.

**Jesús:** Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mí.

**Jimena:** ¿Tú eres un camino? ¿una verdad y una vida?

**Jesús:** No, Yo soy el único Camino, la única Verdad y la única Vida.

**Jimena:** Muchos dicen que ellos tienen el camino, la verdad y la vida, pero no es cierto.

***(Entra a escena la cara de odio)***

**Jesús:** Vamos a hacer un juego, para que puedan

distinguir cuál es el único camino.

Si en estos días te enojaste mucho, hiciste berrinche o en lugar de perdonar tuviste rencor en tu corazón, levanta tu mano derecha y señala hacia la cara de odio.

**Jimena:** Ups.

***(Entra a escena la televisión)***

**Jesús:** Si en estos días hiciste lo que te dicen en la tele, en los videojuegos, o en los videos de Internet, como dar golpes, insultar o mentir, levanta tu mano izquierda y señala hacia la televisión.

**Jimena:** Uy.

**Jesús:** Si tienes tu mano derecha arriba, ¿me puedes decir si el rencor o el enojo, te ha hecho feliz?

**Jimena:** No. Al revés. Cuando me enojo pierdo la paz y no estoy feliz.

**Jesús:** Y cuando tienes rencor ¿sientes paz?

**Jimena:** No. Cuando tengo rencor, pienso en cómo desquitarme de esa persona que me lastimó. Quiero vengarme y también pierdo la paz y no soy feliz.

**Jesús:** Ahora, si tienes tu mano izquierda arriba, ¿me puedes decir si los golpes, los insultos, las mentiras, te hacen sentir muy amada?

**Jimena:** No.

En cambio, cuando hago lo que Tú me dices, sí me siento amada, porque me llevas al Padre. ¡Por eso eres El Camino!

**Jesús:** Cuando tienes mucho enojo y rencor, cuando mientes ¿puedes ver las cosas como son o las ves distorsionadas?

**Jimena:** Las veo chuecas. A veces las veo muy grandes. Por ejemplo, si alguien que me hizo enojar, hace algo chiquitito, yo lo veo grande. O si alguien que me cae mal, hace algo bueno, no lo noto. Pero en cambio, si hace algo

malo, luego, luego me doy cuenta.

Solo Tú, Jesús, ves las cosas como las ve Dios. Ah, por eso solo Tú eres: ¡La Verdad!

**Jesús:** Cuando estás enojada y llena de rencor y violencia, cuando mientes, ¿sientes que estás construyendo o destruyendo?

**Jimena:** Destruyendo. Hasta digo: ojalá que este se vaya para siempre.

En lugar de vida, pongo muerte.

Y solo Tú has vencido a la muerte y has resucitado. Y tienes ahora una vida eterna que no acaba. Por eso Tú eres: ¡La Vida!

¡Sí! ¡Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida!

Por eso todo el que te conoce a Ti, conoce al Padre.

Si yo hago todo lo que Tú me dices, puedo ver las cosas como las ve Dios y puedo empezar a vivir la vida de Dios en mí.

**Jesús:** Sí. ¿Crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí?

**Jimena:** Yo sí creo. Porque el Padre y Tú, son Dios.

**Jesús:** Las palabras que Yo les hablo, no las hablo por Mí mismo. Y el Padre, que está en Mí, Él hace las obras.

**Jimena:** En Ti habla el Padre, cuando Tú hablas. En Ti obra el Padre, todo lo que Tú haces.

**Jesús:** Porque así como es uno mismo el ser, así también es una misma la operación.

**Jimena:** Eso está difícil de entender.

**Jesús:** Piensa que tienes una jarra, un vaso y una taza. En los tres tienes agua.

Y que el agua es ser Dios.

**Jimena:** El agua puede estar en un envase distinto, pero sigue siendo agua. Así el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son tres personas, pero un mismo Dios.

Y ser Dios es el que hace todas las cosas. Por eso, en Ti habla el Padre, cuando Tú hablas. En Ti obra el Padre, todo lo que Tú haces.

**Jesús:** El que en Mí cree, él también hará las obras que Yo hago, y mayores que estas hará, porque Yo voy al Padre.

**Jimena:** Wow. Ese también es un regalo enorme. Como todos los que Tú nos das.

Yo sí creo en Ti. Y quiero hacer las cosas que Tú haces, para que mucha gente crea en Ti y en el Padre.

¿Amigos, qué camino van a seguir: el del enojo y el rencor?

***(Se levanta en alto la cara de odio)***

¿El de algunos programas de la tele y de algunos videojuegos, en donde vemos como la gente miente, golpea y traiciona?

***(Se levanta en alto la tele)***

¿O a Jesús que es el único Camino, la Verdad y la Vida?

Entonces vamos a decir fuerte:  
¡Te elijo a Ti Jesús!

Listos: 1, 2, 3:  
¡Te elijo a Ti Jesús!

Y ahora vamos a cantar:

**Canción: “Resucitó”**

Jesús, resucitó (bis).  
Jay, ho, el deriho,  
Jesús resucitó.

Vida eterna tiene ya  
Nadie se la quitará.  
Jay, ho, el deriho,  
Jesús resucitó.

**Jimena:** ¿También podemos cantar la de: Sí Jesús toca a tu corazón?

En Spotify:

<https://open.spotify.com/track/2c66kyaCpwNVm8alzhLXh?si=68f8c613d30a4bc9>

Erika M. Padilla Rubio  
Palabra y Obra © ®  
Todos los derechos reservados.

Evangelio de San Juan 14, 1-12:

1 No se turbe su corazón. Creen en Dios, crean también en Mí.

2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera, Yo se los hubiera dicho. Pues voy a prepararles el lugar.

3 Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez, y los tomaré a mí mismo, para que en donde Yo estoy, estén también ustedes.

4 También saben a dónde Yo voy. Y saben el camino.

5 Tomás le dice: Señor, no sabemos a dónde vas, pues ¿cómo podemos saber el camino?

6 Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por Mí.

7 Si me conocen a Mí, ciertamente conocerían también a mi Padre. Y desde ahora lo conocen, y lo han visto.

8 Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9 Jesús le dice: ¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me han conocido? Felipe, el que me ve a Mí, ve también al Padre. ¿Cómo pues tú dices: Muéstranos al Padre?

10 ¿No creen que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí? Las palabras que Yo les hablo, no las hablo de Mí mismo. Pero el Padre, que está en Mí, Él hace las obras.

11 ¿No creen que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí?

12 Y si no, créanlo por las mismas obras. En verdad, en verdad les digo: El que en Mí cree, él también hará las obras que Yo hago, y mayores que estas hará, porque Yo voy al Padre.

Comentario:

Como el Señor acaba de decirles, que Pedro lo negará tres veces, y les había manifestado, que uno de ellos lo vendería, y sobre todo, que su muerte estaba ya cerca, entraron en una gran tristeza y melancolía. Y el Señor para alentarlos les dice, que así como creen, y ponen en Dios toda su confianza, la pongan también en Él, pues con tal protección no tenían de qué temer, y saldrían bien de todos los peligros.

Y si así no fuera, no se los hubiera dicho. Aunque les he dicho, que no pueden venir ahora adonde Yo voy, no se aflijan, porque no por eso los privo de la esperanza de tener lugar Conmigo en el reino de mi Padre. Lugar hay también para ustedes, puesto que en aquella casa hay muchas moradas, que corresponden a los diversos grados de méritos de sus habitantes. Y tan lejos está, que mi partida les pueda servir de impedimento para entrar en ella, que por el contrario, me adelanto a prepararles el asiento y lugar, que corresponde a cada uno de ustedes. San Pablo dice, que como el Sol tiene su resplandor, la Luna el suyo, y las estrellas el suyo, y que entre las estrellas hay unas que brillan más, y otras menos; lo mismo sucederá en la resurrección de los muertos, en la que unos tendrán mayor gloria, y otros, menor. Y tales son las diferentes moradas de la casa del Padre Eterno. San Jerónimo.

Vendré otra vez, y los tomaré a Mí mismo. Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno. Y se cumplirá con mayor perfección el día del juicio.

Todos sabemos que Jesucristo partió a su Padre, y que todos nuestros deseos, allá deben encaminarse y dirigirse. Sabemos también, que el camino, que siguió para llegar a Él, fue el de los abatimientos, el de las penas, y el de la Cruz. Pues si sabemos a donde partió nuestra cabeza, y el camino que hizo para llegar allá ¿por qué rehusamos seguirlo?

Tomás, no era del todo ignorante, pero su conocimiento era todavía obscuro e imperfecto.

Jesucristo es el camino del Cielo, que está patente a nuestra vista por el ejemplo de su vida, y por sus misterios. Es la verdad, que alumbró nuestro espíritu con su palabra. Y es la vida que alienta nuestra voluntad, para unirla con Dios por su gracia. San León.

Nadie viene al Padre, sino por Mí, que soy el camino por mis méritos, por mi Muerte, y por mi Sangre.

Si me conocen a Mí, ciertamente conocerían también a mi Padre. Porque tengo la misma esencia. El que ve por la fe al Hijo, ve al mismo tiempo al Padre, que le ha engendrado ante todos los siglos en una perfecta igualdad, e identidad de esencia con Él.

Y desde ahora lo conocen y lo han visto. Por la luz de la fe, que los hace creer en su Hijo, porque no pueden

creer en el Hijo, sin creer al mismo tiempo en el Padre, como en el principio eterno de su divina naturaleza.

Yo estoy en el Padre, en virtud de la naturaleza, que es una misma en todas las tres Divinas Personas. Esta inefable unión de las tres, en una misma naturaleza, es lo que los teólogos llaman hipóstasis.

En Mí habla el Padre, cuando Yo hablo. En Mí obra el Padre, todo lo que Yo obro. Porque así como es uno mismo el ser, así también es una misma la operación.

El Señor no debía hacer brillar su poder en los grandes milagros de sus discípulos, sino después de haber vuelto al seno de su Padre. Y así sus Apóstoles no solo obraron variedad infinita de milagros, sino que hicieron el mayor, de la conversión de todo el mundo a la fe de Jesucristo, que obraba en ellos y por ellos todas estas maravillas.